

SANTORAL DEL DIA  
Martes 1ro. de Septiembre  
San Remigio, obispo y confesor.  
Santa Máxima.

# EL TIEMPO

PERIODICO NACIONAL DE LOS HISPANOS

10¢

VOL. VI Núm. 1029

Brooklyn Edition

NUEVA YORK, Martes 1ro. de Octubre de 1968

Second Class Postage Paid at New York, N. Y.

Exclusivo Para "EL TIEMPO"

**ACCIDENTALMENTE**

**GARCIA MATO**

**A DOMINGUEZ**

**Victima Peleó a Puños con Gerardo Sánchez**

Pag. 3

# Accidentalmente García Mató a Domínguez



GERARDO SANCHEZ



JORGE L. DOMINGUEZ



JESUS GARCIA

Por Simon ROJAS  
(Exclusivo Para EL TIEMPO)

La verdadera historia de la muerte del finado Jorge Domínguez, joven nacionalista m u e r t o el 29 de agosto en Nueva Jersey, fue revelado ayer con caracter de exclusividad a EL TIEMPO por un testigo ocular del suceso.

Jorge Domínguez murió casi de accidente, según el testigo, cuando empezó a fajarse a los puños con Gerardo Sánchez y el desaparecido Jesús García, actualmente prófugo en algún lugar desconocido en los EEUU, con una herida de bala en el muslo derecho de la pierna.

La bronca sucedió cuando Domínguez acusó a uno de sus secuestradores de ser agente tanto de la Agencia Central de Inteligencia, como de Fidel Castro — dentro del grupo de

nacionalistas. Por otra parte, Gerardo Sánchez acusó a Domínguez de haber dado información al FBI en Newark sobre las actividades de los nacionalistas del grupo encabezado por los hermanos Ignacio y Guillermo Novo.

La discusión degeneró a puñetazos, tanto entre Sánchez y Domínguez, como entre Jesús García y Domínguez. En eso, según el testigo, García sacó su revolver, para amenazar a Domínguez y parar la pelea—pero sin intenciones de tirarle. Domínguez, que había sido entrenado en el ejército norteamericano, utilizó el judo contra García, para quitarle el arma. La pistola descargó, accidentalmente, hiriendo a García en el muslo. Asustado, García apuntó el revolver a Domínguez y accidentalmente se disparó. Esto fue en Paterson, - Cuartel General de los Nacionalistas.

Los asaltantes, pues, asustados, llevaron a Domínguez, ya sangrando profusamente, a Englewood, al hospital, donde le tiraron del auto, esperando a que alguien lo cogiera y lo llevara al hospital. Así pasó, pero ya era tarde para salvar la vida del joven patriota anti-comunista.

García fue tratado por alguna médico, e inmediatamente enviado hacia el sur de los EEUU, donde esta escondido, y protegido por amigos desconocidos. Gerardo Sánchez pasó la noche en Union City, donde fue visto la mañana siguiente.